

Un Converso Hoy – II

marzo 9, 2019

Estimado joven amigo,

¡Felicidades por haber recibido de Dios importantes gracias de conversión que le dan la oportunidad de salvar su alma para la eternidad! Porque puede caer por el camino como cualquiera de nosotros (I Cor. X, 12) en el camino angosto que conduce al Cielo (Mt. VII, 14), pero si usted quiere llegar al Cielo, entonces con la gracia de Dios lo hará, a pesar de todo lo que el mundo, la carne y el Demonio puedan arrojar contra usted. Porque no se engañe, usted y yo estamos vivos y somos católicos para salvar nuestras almas amando a Dios y amando a nuestro prójimo como a nosotros mismos. De estos dos Mandamientos pende toda la Ley y los Profetas, ayer, hoy y mañana, hasta el fin del mundo. Ni siquiera el mundo moderno cambia estos fundamentos.

Por lo tanto, la situación actual de la Iglesia y del mundo puede parecer más aterradora que nunca, pero no hay que dejarse amedrentar. “Porque estoy seguro – dice san Pablo – de que ni la muerte, ni la vida, ni los ángeles, ni los principados, ni lo presente, ni lo por venir, ni las potestades, ni lo alto, ni lo profundo, ni ninguna otra cosa en toda la creación, podrá separarnos del amor de Dios en Cristo Jesús Señor nuestro”. (Rom. VIII, conclusión). Sin embargo, hay una cosa que puede separarnos de Dios, y que llena el Infierno con las almas condenadas de la mayoría de los seres humanos que han vivido o vivirán (Mt. VII, 13), y es el pecado. Por eso, cualquier otra cosa que haga, “Obrad vuestra salvación con temor y temblor” (Fil. II, 12), porque la perspectiva de la condenación eterna es demasiado horrible para pensar en ella, y mantenga constantemente delante de su mente las Cuatro Postrimerías: Muerte, Juicio, Infierno y Cielo. Y permanezca cerca, siempre que sea razonablemente posible, de los Sacramentos, especialmente de la Confesión y

de la Misa, para vivir regularmente en estado de gracia.

En este sentido, para salvar nuestras almas, la Virgen sabe que los tiempos modernos dificultan la vida católica, por lo que nos ha dado un remedio especial: los Cinco Primeros Sábados. Descubra todo sobre ellos, en todos sus detalles, especialmente por medio de <https://stmarcelinitiative.com/wp-content/uploads/2016/04/fatima-flyer.pdf>, y luego hágalos tan pronto y fielmente como sea posible, porque cualquier católico que sepa de ellos y no acepte la oferta de Nuestra Señora de este facilísimo medio de salvación, necesita que se le examine la cabeza. ¿Es Su oferta demasiado generosa para ser verdad? No, Ella sabe exactamente lo que usted mismo ha aprendido por el camino difícil, es decir, que el materialismo ateo de hoy, las mentiras y la corrupción, la comodidad y la libertad excesivas, actúan como obstáculos entre sus hijos humanos y su divino Hijo, así que aquí está Su respuesta. Haciendo exactamente lo que Ella os pide, también estará haciendo todo lo que pueda para obtener para el Papa la gracia de consagrar Rusia a Su Corazón, que es la llave que Dios nos ha dado para desbloquear los problemas universales de hoy.

Mientras tanto, en el nivel sobrenatural, use el tiempo actualmente disponible para usted para orar y estudiar. Recite tanto como pueda cada día de los 15 Misterios del Rosario, la oración más grande después de la Misa, y estudie todo lo que pueda poner sus manos sobre lo que dijo y escribió Monseñor Lefebvre, el guía de Dios a través de esta crisis eclesial sin precedentes. Lea también cualquier otro libro católico (de antes de la década de 1960) que atraiga su interés. Los libros hermosos pero poco interesantes no le darán tanto. Del mismo modo, explore, pero tenga cuidado con Internet, donde los tesoros están rodeados de trampas. Por supuesto, conozca a una variedad de sacerdotes católicos y aprenda de cada uno de ellos, pero no hasta el punto de confundirse. Visite las comunidades y permanezca mientras sea bienvenido en cualquier

lugar donde encuentre a Dios.

Y por último, en el nivel natural, busque por todos los medios el trabajo honesto si encuentra que como hombre está saliendo de su equilibrio sin él, pero evite comprometerse a largo plazo hasta que esté seguro de que ha encontrado la voluntad de Dios para usted. De la misma manera, trate a las muchachas con caballerosidad y evite elegir una esposa hasta que haya encontrado el trabajo de su vida. Una muchacha sabia se aparta de un hombre que aún no ha encontrado su trabajo.

Y que Dios lo bendiga, y que su Madre lo proteja. ¡Vaya con Dios!

Kyrie eleison.